

Transferencias e interferencias en el aprendizaje de una segunda lengua

Eulalio Fernández Sánchez
Universidad de Córdoba

Resumen

El presente artículo pretende reflexionar sobre la necesidad de desarrollar metodologías que intenten evitar el gran número de interferencias que los aprendices de una segunda lengua cometen cuando tienen que utilizarla para interactuar lingüísticamente. Un mayor número de interferencias aparece cuando en aquellas situaciones en las que se tiene que usar la segunda lengua de forma creativa. En nuestro trabajo proponemos una solución cognitivista a este problema mediante la utilización de las equivalencias entre la lengua de origen y la lengua destino como herramienta metodológicamente adecuada para fomentar el uso de la segunda lengua de manera creativa y sin verse afectado por las interferencias producidas por la primera lengua.

Abstract

This article is intended as a reflection upon the need for developing that kind of methodologies which can prevent second language students from making interferences, mainly when they are requested to use the second language in a creative way. Indeed, the more creative the use of the language is required, the greater the number of interferences is. Our paper proposes a cognitivist solution to this problem by means of the use of the equivalences between the first and the second language as a methodologically adequate tool to encourage students to make use of the second language creatively and without interferences coming from the first language.

1. Introducción

En el presente artículo analizaremos los conceptos de transferencia e interferencia en el contexto del aprendizaje de una segunda lengua, y en concreto utilizaremos ejemplos del inglés. La distinción entre ambos términos tendrá como punto de referencia el papel o el rol de la primera lengua, en este caso el castellano, en el proceso de aprendizaje de una segunda lengua. El objetivo que perseguimos es destacar la utilidad que puede tener el uso metodológicamente adecuado de las transferencias y las equivalencias de la primera a la segunda lengua en el proceso de aprendizaje creativo de una segunda

lengua en el marco general de la enseñanza del inglés que actualmente encontramos en nuestro sistema educativo, restringido a tres horas semanales y sin el apoyo ambiental (Stern 1994) de la segunda lengua. A su vez, este tipo de procedimiento puede evitar las interferencias entre ambas lenguas tan usuales en este tipo de procesos. El marco teórico y conceptual en el que circunscribimos nuestro trabajo es la semántica cognitiva. Desde esta perspectiva obtendremos una nueva consideración de las unidades lingüísticas basada en la naturaleza cognitiva del lenguaje.

2. Las interferencias a la luz de la semántica cognitiva

Como acabamos de exponer, pretendemos enfocar el problema de las transferencias y las interferencias desde la perspectiva de la creatividad lingüística. El mayor número de las interferencias cometidas por los aprendices de una segunda lengua tiene lugar cuando se les requiere que usen dicha lengua de una forma creativa. Por todos es conocido que el término creatividad fue metodológicamente acuñado por Chomsky (1957) dentro de la lingüística generativo-transformacional. Este concepto hace referencia a la competencia o capacidad para usar el lenguaje de una manera creativa. No debemos aplicar este concepto únicamente a las destrezas consideradas clásicamente activas como *writing* o *speaking* –escritura, habla–, sino que la lectura y la comprensión oral –*reading* y *listening*– también conllevan una importante carga participativa y activa por parte del que recibe la información. A partir de nuestra experiencia podemos apreciar que las interferencias tienen lugar mayormente cuando los alumnos deben participar activamente, es decir, cuando tienen que interactuar lingüísticamente, o en términos cognitivistas, cuando se les pide que la representación mental que ya tienen conceptualizada la conecten con la correspondiente representación fonológica de la segunda lengua.

Pueden ser innumerables los ejemplos de interferencias en los que incurren las personas que aprenden una segunda lengua. Las interferencias podemos hallarlas en todos los niveles del análisis lingüístico, desde el plano léxico y el sintáctico hasta el nivel de los actos de habla, interjecciones, nivel discursivo, etc. Para aquellas teorías lingüísticas que defienden la autonomía del lenguaje y su independencia del resto de capacidades mentales y cognitivas del ser humano, la razón más comúnmente argüida para explicar este tipo de procesos es que el sujeto ha *pensado* en su primera lengua y ha utilizado los signos lingüísticos correspondientes a la segunda lengua, objeto de su aprendizaje. No obstante, si observamos este fenómeno desde una perspectiva cognitiva podemos llegar a una nueva visión del mismo.

El cognitivismo lingüístico nos conduce a enfrentar este problema de una forma integradora y novedosa. Desde una perspectiva cognitiva el lenguaje se define como un sistema de comunicación basado en un conocimiento convencionalizado (Fernández, 1998). Como se puede apreciar, las tres palabras claves son sistema, comunicación y conocimiento. La innovación que aporta este modelo reside en la relación que el lenguaje mantiene con el resto de nuestro sistema cognitivo (Lakoff, 1987; Langacker, 1987; Pinker, 1994). De esta forma, se postula una vinculación mutua entre el sistema lingüístico y el resto de las características cognitivas del ser humano. Esto supone una nueva concepción del lenguaje puesto que éste deja de constituir un sistema autónomo e independiente, como han apuntado las escuelas de pensamiento lingüístico más formalistas y autonomistas. Dicha vinculación reside en la cara semántica o mental de las estructuras lingüísticas, en donde se ponen en contacto el sistema lingüístico y el sistema cognitivo. De ahí, que los calificativos *semántico* y *mental* sean utilizados a menudo indistintamente en el marco teórico de la lingüística cognitiva (Jackendoff, 1992). Esta definición del lenguaje aglutina elementos axiomáticos y clásicos dentro de la historiografía lingüística y los conjuga con otros más innovadores. La noción de sistema fue introducida por Saussure (1916) quien la definió como conjunto de elementos cuyo valor parte de la oposición que existe entre ellos. Dicha noción tiene ante todo un valor metodológico puesto que implica la posibilidad de realizar un estudio sistemático del fenómeno lingüístico a partir de la especificidad del lenguaje. Este sistema consta de una serie de signos con un evidente carácter bipolar reconocido desde las primeras gramáticas, en virtud del cual una secuencia fónica articulada vocalmente se conecta con una representación de naturaleza inmaterial o mental, y que permite la interacción lingüística.

La segunda noción clave es la comunicación, es decir, el carácter funcional del lenguaje concebido como medio de interacción social (Dik, 1978). Desde este punto de vista, el lenguaje traspasa sus propios límites y se conecta con estados de cosas del mundo extralingüístico. De esta manera, la lingüística de corte funcional consigue aunar el análisis lingüístico con la cara exterior del mismo. El carácter funcional del sistema lingüístico se debe a la relación existente entre las unidades lingüísticas y la realidad. Las unidades lingüísticas se encuentran agrupadas en distintos niveles o capas de acuerdo con la estructura jerárquica del enunciado desarrollada por Hengeveld (1988, 1989). De este modo, tendremos unidades de primer, segundo, tercer y cuarto nivel en función de las entidades de primer, segundo, tercer y cuarto orden a las que se refieren respectivamente. Así en el primer nivel nos encontraremos con las unidades lingüísticas de primer nivel que se refieren a individuos o entidades en el mundo, en

el segundo nivel unidades lingüísticas que se refieren a estados de cosas, en el tercer nivel unidades que se refieren a proposiciones, y en el cuarto las que hacen referencia a los actos de habla.

Por último, el aspecto más innovador que aporta la semántica cognitiva es la consideración de las unidades lingüísticas como estructuras cognitivas. El carácter cognoscitivo del lenguaje lo conecta con el resto de nuestro sistema cognitivo y mnémico, de ahí que aspectos como la memoria a largo y corto plazo o el papel de las habilidades cognitivas como la metáfora y la metonimia sea determinante a la hora de analizar y comprender los fenómenos de interacción lingüística.

Todos estos aspectos propician una nueva concepción del lenguaje, y más concretamente, una nueva concepción de la relación entre el lenguaje y la cognición. Desde esta perspectiva no se entiende el rechazo al uso de la primera lengua en la enseñanza de una segunda lengua. El aprendizaje de una segunda lengua, como tipo de aprendizaje, se puede beneficiar en gran medida si utilizamos nuestra primera lengua como herramienta. Sería un error considerar que la adquisición de la primera lengua y el aprendizaje de la segunda lengua son procesos análogos, puesto que mientras el primero se realiza de manera inconsciente, innata e instintiva, el segundo está motivado por toda una serie factores que lo diferencian del primero. Por lo tanto, pretender seguir una metodología para la enseñanza de una segunda lengua análoga a la adquisición de la lengua materna no es considerado adecuado desde una perspectiva cognitivista. Es más, se podría decir que es uno de los responsables de gran cantidad de interferencias en las que incurren nuestros estudiantes.

Desde las mencionadas posiciones formalistas y autonomistas, la interferencia en el aprendizaje de una segunda lengua es el resultado de utilizar la representación semántica de la primera lengua con signos lingüísticos de la segunda lengua. El cruce entre estas representaciones produce expresiones del tipo:

* *He has got twelve years* en lugar de *he is twelve years old*

* *She likes play* en lugar de *she likes playing*

A través de estos dos ejemplos podemos apreciar dos casos claros de interferencia producidos a nivel léxico, el primero, y a nivel sintáctico, el segundo. Según esta perspectiva, la representación fonológica y la representación semántica de las estructuras lingüísticas constituyen un todo unitario y discreto, distinto de las representaciones mentales asociadas a dichas estructuras. Uno de los más claros exponentes de esta teoría es el conocido triángulo de Ogden y Richards (1956), donde existen tres vértices bien diferenciados, tan necesarios para la interacción lingüística

como independientes: los conceptos o la mente, el lenguaje y el mundo exterior o la realidad. En muchos momentos de la historiografía lingüística de la segunda mitad de nuestro siglo, esta teoría se ha utilizado como ejemplo paradigmático de la autonomía y de la independencia del lenguaje. Ahora bien, implícitamente esta teoría muestra que existen unos conceptos pertenecientes a la primera y a la segunda lengua. Esta es la razón por la que los métodos basados en esta concepción del lenguaje utilizan únicamente la lengua de destino con el fin de evitar que los sujetos que quieren aprender esa lengua piensen en la primera lengua. Así pues, implícitamente se admite que existe una conexión entre el lenguaje y nuestro sistema conceptual, es decir, nuestra mente. Sin embargo, el carácter autonomista de estas posturas teóricas ha propiciado que se haya postulado la diferencia entre las representaciones semánticas y la representaciones mentales.

3. Las equivalencias I1 / I2: solución cognitiva a las interferencias

Sin embargo, desde un punto de vista cognitivo, esta conexión se hace explícita tal como expusimos anteriormente. La representación semántica y la representación mental se solapan de tal forma que resulta imposible separarlas. Por lo tanto, el lenguaje deja de ser considerado independiente y autónomo, y los vértices anteriormente señalados del triángulo dejan de ser nítidamente percibidos. Así pues, la interferencia no viene motivada por el hecho de mezclar las representaciones fonológicas y semánticas de la primera y la segunda lengua, sino por no hacer explícita la relación que existe entre las representaciones fonológicas de ambas lenguas.

De esta forma, desde un punto de vista cognitivo, no se concibe una explicación de las interferencias en términos de *pensar* en una u otra lengua, sino en función de la falta de equivalencias explícitas entre las representaciones fonológicas de ambas lenguas. De este modo, cuando analizamos los casos ejemplares que hemos apuntado anteriormente nos encontramos que el estudiante ha traducido palabra por palabra la representación fonológica de su primera lengua, lo que no significa necesariamente que sea la representación semántica. En realidad, el cruce ha tenido lugar entre las representaciones fonológicas de la lengua de origen y la lengua de destino. No debemos confundir la representación semántica con la fonológica. En este sentido, debemos tener en cuenta que la representación semántico-mental de los ejemplos que hemos visto es la misma tanto en la primera como en la segunda lengua con dos representaciones fonológicas distintas. De ningún modo podemos decir que la

representación mental que tiene un nativo inglés y un nativo castellano sean distintas cuando dicen respectivamente:

he is twelve years old

él tiene doce años

he likes playing

a él le gusta jugar

Evidentemente hay diferencias entre unas y otras tanto a nivel léxico como a nivel sintáctico, como ya señalamos anteriormente. Sin embargo, cada uno de los pares hace referencia o se refiere al mismo evento mental (Hengeveld, 1989). Únicamente por medio de una perspectiva teórica que contemple el vínculo entre lo semántico y lo mental podemos articular una metodología basada en el trazado de equivalencias entre las representaciones fonológicas de la primera y de la segunda lengua.

Por lo tanto, proponemos destacar el beneficio que se puede obtener del uso metodológicamente adecuado de las transferencias y equivalencias existentes entre la primera y la segunda lengua en el proceso de enseñanza de una segunda lengua de forma creativa. De esta forma podremos evitar un gran número de interferencias en las que los alumnos incurren cuando se les pide poner en contacto una determinada representación mental con una representación fonológica de la segunda lengua.

4. Conclusión

En definitiva, podemos decir que desde un punto de vista cognitivo no se concibe el rechazo de la primera lengua en el proceso de enseñanza de una segunda lengua. Precisamente la carencia de este tipo de herramientas metodológicas puede ser considerada como uno de los factores responsables de la gran cantidad de interferencias que cometen los aprendices de una determinada segunda lengua. Este aspecto se puede subsanar mediante el uso de las transferencias y equivalencias entre ambas lenguas. Cuanto más se practique este proceso, más fácil será para los alumnos fijarlo en su sistema mnémico. De esta forma, la enseñanza explícita de las equivalencias dará como resultado el uso implícito e inconsciente de la segunda lengua de una manera creativa y sin interferencias.

Bibliografía

- Chomsky, N. 1957. *Syntactic Structures*. The Hague: Mouton.
- Dik, S.C. 1978. *Functional Grammar*. Amsterdam: North Holland.
- Fernández, E. 1998. *Validación etimológica de la posesión desde una perspectiva lexemático-funcional*. Córdoba: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba.
- Hengeveld, K. 1988. «Layers and Operators in Functional Grammar». *Journal of Linguistics* 25. pp. 127-152.
- Hengeveld, K. 1989. «The Hierarchical Structure of Utterances». Nuyts, J.; Bolkenstein, A. y Vet, C. (eds.). *Layers and Levels of Representation in Language Theory: A Functional View*. Amsterdam: John Benjamins. pp- 1-23.
- Jackendoff, R. 1992. *Languages of the Mind*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Lakoff, G. 1987. *Women, Fire and Other Dangerous Things: What Categories Reveal about the Mind*. Chicago: University of Chicago Press.
- Langacker, R. 1987. *Foundations of Cognitive Grammar*. Stanford: Stanford University Press.
- Pinker, S. 1994. *The Language Instinct*. New York: Morrow.
- Saussure, F. de. 1916/1994. *Curso de lingüística general*. Madrid: Alianza.
- Stern, H. H. 1994. *Fundamental Concepts of Language Teaching*. Oxford: O.U.P.

Eulalio Fernández Sánchez imparte docencia de Lingüística Aplicada, Metodología de la Enseñanza de Inglés e Historia de la Lengua Inglesa. Su investigación está centrada principalmente en la vertiente aplicada de la lingüística cognitiva, en concreto la utilización de la traducción en la enseñanza de segundas lenguas y el papel de las transferencias y las equivalencias entre la primera y la segunda lengua.

Departamento de Filologías Extranjeras. Facultad de Filosofía y Letras. Plaza del Cardenal Salazar, 3. 14071 Córdoba. Correo-e: ff2fesae@lucano.uco.es